

imitarlas; y que admiraseis sus virtudes, sin mejorar vuestra vida.

Bolved à examinar su retrato, no tanto para gloria suya, como para instruccion propia vuestra. Ambos, como verdaderos discipulos de San Francisco de Asis, caminaron por las estrechas sendas de la abnegacion Evangelica: aunque eran ricos en el mundo, podeis aprehender de ellos à renunciar la fantasma de una vana fortuna; ambos consumaron felizmente la carrera del Apostolado: uno vencedor de la Heregia, otro del Mahometismo: ambos destruyeron los monstruos de la relacion, y del libertinage: Ministros del Señor, aprehended de ellos, à vivir siempre, como humildes hijos, y zelosos defensores de la Iglesia: el uno sacrificó su vida por la fé de Jesu-Christo: haced vosotros à la fé el sacrificio de vuestras pasiones; el otro, aunque no fue Martyr de la Religion, lo fue de la penitencia: la penitencia debe ser el mas comun exercicio de los Christianos en la tierra, para reynar despues con los Santos en la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

PARA EL DIA DE SANTA Escolastica.

*Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.
Ad Colos. 3.*

Vuestra vida está escondida en Dios por amor à Jesu-Christo.

Parece que la vida oculta de algunos Santos, es un estado poco favorable à su fama; y que el velo, y las tinieblas con que ocultan su santidad à nuestra vista, no es medio proporcionado para manifestar la grandeza de sus virtudes; pero no obstante, Catolicos, es preciso confesar que su admirable vida quanto mas ignorada es de los hombres, está mas patente, y es mas gloriosa à la vista de Dios: son muy diversos los modos con que los Santos glorifican à nuestro Dios: hay una santidad pública, que se manifiesta exteriormente con pompa, y magnificencia, como la virtud de los Apostoles, que convirtieron à las Naciones, ò la de los Martyres que murieron en los cadalsos: *Speſtaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus: (Cor. 4.)* servimos de espectáculo, decia San Pablo, no solamente à los Angeles de Dios, sino tambien à todos los hombres: hay otra santidad solitaria, y de retiro que consiste en ocultarse, y encubrir las luces de

de que está rodeada: el Profeta no solamente convida à que alaben à Dios à los astros que brillan en el Cielo, sino tambien à la noche, y à las tinieblas; y puede muy bien decirse que el amor divino, à semejanza del profano, no solamente tiene antorchas, sino tambien velos que le ocultan: no ama menos à Dios el que por complacerle se oculta, que el que se manifiesta en público por agradarle: estas dos propiedades se hallan en el amor que tuvo à Dios Santa Escolastica: se ocultó por el amor de su Dios, y resplandeció al mismo tiempo para gloria del mismo; se ocultó à la vista de los hombres, y resplandeció à la vista de Dios: en la primera parte de este discurso veremos cómo estuvo oculta en la tierra, y en la segunda, cómo brilla, y resplandece en el Cielo: *Vita vestra, &c.* imploremos la proteccion de la Reyna de los Angeles, para que interceda con el Divino Espiritu à fin de que me comunique sus luces para poder elogiar dignamente à nuestra Santa, y para que su elogio sea à mayor honra, y gloria de Dios, y utilidad de mis Oyentes. AVE MARIA.

PUNTO PRIMERO.

LA santidad oculta, tiene cierto privilegio que la hace mas recomendable, porque además de hallarse singularmente honrada con la vida oculta del Salvador, cuyos egemplos hallan muy pocos imitadores, dá à Dios una gloria mas singular, y mas pura: es mas singular la gloria que dá à Dios, porque quando las acciones virtuosas son públicas, y tienen à los hombres por testigos, se hallan en ellas

cier-

ciertos rayos de gloria, que suavizan las dificultades de la virtud; pero quando la virtud es secreta, conserva todas sus espinas, sin recibir en la tierra alivio alguno que pueda servirla de consuelo: es mas pura, porque, como dice San Geronimo, entonces solamente mira à Dios: *Virtus secreta Deum solum judicem respicit.* Quando hacemos en público alguna buena obra, siempre suele hallarse en ella alguna mezcla: aun la misma humildad, no obstante ser tan circunspecta en huir de las alabanzas, no puede menos de hacer alguna reflexion interesada acerca de los que la miran; pero el Christiano que es justo, viviendo retirado, no tiene mas testigo que à Dios, por cuyo amor solamente se exercita en la virtud.

Y asi, aun quando no tuvieramos mas que decir de la virtud de Santa Escolastica, que el que estuvo oculta en Dios, y por Dios, era sufficientísimo elogio, y la obscuridad de su vida daria muy vivas luces al discurso: nuestra Santa estaba dotada de unas prendas que podian muy bien hacerla lucir en público: por su nacimiento descendia de una de las mas ilustres familias de Roma, cuyo tronco era la nobilissima casa de los Aurelianos: su talento era tan claro, y despejado, que parece excedia la ordinaria capacidad de su sexo: la naturaleza la havia adornado de tan singular hermosura, que era la admiracion de quantos la miraban: y no obstante hallarse adornada de tantas prendas, se quiso ocultar, condenando su libertad à una voluntaria prision, y eclipsando en la obscuridad de un Monasterio, bajo el velo de la Religion, unas prendas tan

so-

sobresalientes, y apreciables; prueba evidente del amor que tenia à su Dios, y del poder que Dios exercia sobre su alma: para explicar Job el poder que tiene Dios sobre la naturaleza, dice, que uno de sus mas prodigiosos efectos, es ocultar las estrellas quando quiere, y suspender sus resplandores; los mismos efectos admiramos en el poder de la gracia: la nobleza, el talento, y la sabiduria que hacian illustre à Santa Escolastica, eran unos astros resplandecientes, y unas estrellas animadas; pero Dios quiso cubrir con un velo estos resplandores; el mundo ignoraba todas estas prendas, porque el Señor habia puesto sobre ellas su sello para que estuviesen ocultas: es muy creible que San Benito fue el instrumento de que se valió Dios para inspirar à su hermana el designio de retirarse del mundo: no falta quien diga que estos dos hermanos nacieron de un mismo parto, y asi, dominados de un mismo astro, tenian unas mismas inclinaciones; pero aún resplandecian en ellos mas las luces de la gracia, que las de la naturaleza: San Benito fue Maestro de su hermana, y sin duda fue la primera leccion que la dió la que practicó el mismo: inspiróla el amor à la soledad, y la persuadió à hacer una vida retirada, y oculta; pero para que este retiro fuese perfecto, se ocultó tambien él mismo, para servirla de exemplo: à estos dos Santos puede muy bien aplicarse la sentencia del Profeta: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* (Psalm. 18.) San Benito, instruyendo à Santa Escolastica, es un dia claro, que con las luces de su santidad ilumina, y habla al otro dia; pero tambien es noche, que anun-

anuncia la sabiduria à la noche; porque huyendo èl mismo del mundo, la enseña el modo de ocultarse, ahogando todos los deseos de parecer en el mundo.

Pero introduzcamos la luz en la obscuridad de esta noche para examinarla, y veamos los motivos que tuvo para ocultarse: supongamos desde luego que el velo con que se cubre hace à un mismo tiempo dos officios: la impide ver, y estorva que sea vista; la oculta à la vista del mundo, y aparta al mundo de su vista; pero ordena à un mismo fin principal estas dos utilidades, conservando entera su pureza para consagrarla à Jesu-Christo, mirando solamente à este Divino Esposo, y no viviendo sino para él.

Cierra los ojos al mundo para no ver mas que à Jesu-Christo, y de este modo le conserva intacta su virginidad: es obligacion indispensable de las virgenes consagradas à Dios entregarse todas à su Esposo, porque solamente él es digno de ser amado: en este matrimonio espiritual el amor no sufre division: es un holocausto en que debe quedar abrasada toda la víctima, pues qualquiera parte de ella que se reserve, es usurparla toda: la virginidad reside en el corazon, y en la vista: San Ambrosio dice, que para conservar entera esta virtud, es necesario guardarla con el mayor cuidado; y es imposible conservar pura su gloria, no encerrandola en el retiro, y ocultandola con velos; y aun es mucho mas dificil querer el hombre entregarse absolutamente à Dios, viviendo en el comercio del mundo: ¡Ah! se hallan en todas partes tantos objetos peligrosos, y culpables, que casi es imposible que nuestro cora-

zon resista à su poder: por lo que à mí toca, dice el Philosopho Romano, aunque quiera imponer silencio à mis sentidos, quanto observo entre los hombres me induce à el mal: nunca buelvo à mi casa con la virtud tan entera como saliò de ella: pues si esto es asi, hablando de las virtudes en general, cuyo temperamento es mas fuerte, y que se pueden comparar con los diamantes, ¿qué dirémos de la pureza que se compara à los mas frágiles cristales? Su resplandor se mancha con el mas leve soplo: es una flor que se marchita al menor contacto: y aun quando se pudiera conservar la pureza del corazón en el mundo, entre los peligrosos objetos que en él hay, los ojos nunca permanecerian perfectamente castos; estos usurparian à Jesus alguna parte de la pureza que le tributa el corazón: huye, pues, inocente paloma, huye à la obscuridad de los desiertos, oculta-te entre las llagas del Salvador, para que allí estén seguros tu corazón, y tus ojos: allí no te divertirán los objetos de la tierra; tus afectos, y tus miradas siempre se dirigirán al Cielo: de tus ojos, y del velo con que los cubres, se dirá lo mismo que de la Esposa dice el Esposo en los Cantares: *Oculi ejus sicut columbæ super rivulos aquarum, quæ lacte sunt lautæ*: (Cant. 5.) sus ojos son como de paloma, para significar su pureza, y para mas ensalzar esta pureza, dice que son como de paloma bañada en leche: ¿por qué os parece, Señores, que compara el Esposo los ojos de la Esposa à la leche? San Gregorio Niseno dice, que entre todos los líquidos, la leche es el unico que no representa los objetos: mirad una fuente, y hallareis que es un espe-

pejo flotante, en que todos los objetos imprimen sus imagenes: las aves que buelan por los ayres, los arboles que están cercanos, los animales que pasan cerca de ella, todos hallan allí sus imagenes; esto es muy contrario à la pureza del corazón, y à la virginidad del alma: solamente la leche no representa imagen alguna: los ojos, y el corazón de esta inocente paloma no representaban los objetos, y fantasmas del mundo: solamente vé, y ama à Jesu-Christo, y por eso se oculta: *Vita abscondita*.

Dixe tambien, que el velo que oculta el mundo à la vista de Escolastica, oculta del mismo modo à nuestra Santa à la vista del mundo: como no veía mas que à Jesu-Christo, tampoco queria que la mirasen otros ojos: decia un antiguo que los ojos de los hombres, mirando à las virgenes, las quitan alguna parte de su pureza; y aunque esto es difícil de entender, hablando de las virtudes puramente humanas, es muy cierto hablando de las virtudes consagradas à Dios, pues vistas de los hombres no permanecen enteras, porque estando destinadas à agradar solamente à Jesu-Christo, que, como dice Tertuliano, es un Esposo zeloso, no pueden agradar à otros ojos que los suyos, sin quitarle alguna parte de lo que le pertenece, dividiendolo con los que las miran: por eso decia Santa Ines al Tyrano, que antes de exponerla al suplicio la havia perseguido con su vista: *Hæc sponsi injuria est expectare placitum*: (Ambr. de Virg. lib. 1.) haces injuria à mi Esposo en querer que yo te agrade: y bolviendose al Verdugo le decia, ¿qué esperas? ¿por qué no me dás la muerte? Perezca mi cuerpo; digno es de muerte,

te, pues ha podido agradar à otros ojos que à los de mi Divino Esposo; y aun se puede añadir, que es muy difícil agradar à los ojos carnales, sin mirarlos tambien con algun genero de cariño; y la secreta complacencia que se experimenta en ser amados, aun quando no nos determinemos à amar, disminuye mucho en el corazon la pureza que se debe à Jesu-Christo: por eso advierte Tertuliano, que en los principios de la Iglesia, se daban velos à las virgenes, para significar que estaban reservadas para Jesu-Christo; y San Ambrosio dice: *Solus formæ arbiter petitur Deus*: no querian tener mas testigo de su hermosura, que à solo Dios: à él solo intentaban agradar; pero Escolastica, no contenta en cubrirse con el velo, se oculta, y se abisma en su Dios; la vida de su corazon, la de su espiritu, y la de sus ojos, toda está oculta en Jesus: *Vita vestra abscondita est*. Bien sé que en la historia de la vida de nuestra Santa, casi nada se dice de sus acciones; solamente refiere que no salia de su Monasterio mas de una vez al año para ir à visitar à su hermano San Benito; pero este es el mayor argumento de su retiro: podemos conocer à Escolastica por lo que de ella se dice, y por lo que no se dice: los Theologos afirman que hay dos modos de conocer à Dios; por afirmacion, y por negacion: no le dá menos à conocer el silencio que las palabras: *Te decit hymnus Deus in Sion; te decet silentium*: tiene su Trono sobre el Sol; pero tambien habita entre las tinieblas: oh, Dios mio, qué oculta estaba vuestra Esposa Escolastica à los ojos del mundo, pues los que mas estudiaron sus acciones, para proponerlas por exemplo,

plo, no nos pudieron decir mas de que estaba oculta en Dios: y qué oculto estaba el mundo à su vista, pues no le veía mas que una vez al año! y aun entre todas las personas del mundo no veía mas que à su hermano, un hermano santo, que recibia la visita de su hermana para instruirla, y animarla à apartar sus ojos de la tierra, y dirigir su corazon al Cielo: aunque en esta ocasion salia de su retiro, no perdía de vista à su Celestial Esposo, pues le estaba mirando en la persona de su santo hermano.

PUNTO SEGUNDO.

Pero ya es tiempo de que rompamos el velo de este templo, que nos oculta la vista, y la gloria de sus Altares; ya es tiempo de que la luz disipe estas tinieblas, y que despues de haver visto lo oculta que estuvo Escolastica por parte de la tierra, veamos cómo brilla, y resplandece por parte del Cielo: esta es la segunda utilidad de esta vida oculta en Jesu-Christo: aunque oculta à la vista de los hombres, está claramente manifiesta à los ojos de Dios: como la vida de Jesu-Christo fue retirada, y oculta, teniendo al mismo tiempo una alma augusta, y admirable, comunica uno, y otro à sus Santos: la imagen de la vida retirada queda ya propuesta en la primera parte de este discurso: ahora vereis, Señores, como esta vida fue clara, y resplandeciente en el Cielo, obrando Dios en él, por medio de nuestra Santa, extraordinarios milagros: la vida de Escolastica fue clara, y resplandeciente en el Cielo, reynando en él con el poder de sus oraciones; y el Cielo rey-